

COSAS DE ELLOS

Aunque lo dijeron ayer todos los periódicos de la Corte, no resulta cierto que anteayer se reuniera el Comité fusionista de Madrid para adoptar el acuerdo de retraerse en las elecciones provinciales.

Hubo, sí, una reunión, no se sabe por quién convocada ni se dice tampoco quiénes asistieron a ella. Se cambiaron impresiones y se acordó visitar al Sr. Sagasta para conocer su opinión sobre el asunto.

Hay quien supone que este acuerdo, más que contra el Gobierno, iba contra determinados elementos que se han abrogado la dirección de los trabajos electorales del partido fusionista en Madrid.

El Sr. Sagasta, aunque se manifestó conforme en principio con la idea del retraimiento, dijo que era conveniente esperar a que el Gobierno resolviera sobre el restablecimiento de la normalidad constitucional.

El *Globo*, que desde hace días viene haciendo una viva campaña, en la que no faltan alusiones de censura a sus propios amigos, dice que su actitud en esto del retraimiento responde a indicaciones directas del Sr. Sagasta.

Algo extraño debe haber ocurrido con motivo de las candidaturas fusionistas para diputados provinciales; porque todo el mundo recuerda que pocos días há se reunió el Comité de tal partido, bajo la presidencia del Sr. Aguilera, acordando ir a la lucha electoral con el mayor ardor.

Y entonces estaban suspendidas las garantías constitucionales, y nadie habló de la protesta que ahora se saca a plaza.

INDIRECTAS

El Universo:

«En el acto de celebrarse un matrimonio en Perigueux, falleció el representante del registro civil que lo autorizaba.»

Desde que leí este suelto estoy dado a los demonios, por que me irrita la suerte que tienen algunos novios.

De Londres:

«En la Cámara de los Comunes dijo hace tres tardes sir Hicks Beach que los gastos de la guerra transvaalense se elevaban actualmente a 81.500.000 libras esterlinas (2.037.500.000 francos.) La guerra cuesta diariamente a Inglaterra 4.446.300 francos.»

Es decir, una friolera; una mediana propina; eso lo... encuentra Inglaterra al volver cualquier esquina.

Dicen de Marsella:

«Han llegado varios personajes españoles para aguardar a D. Jaime, hijo de D. Carlos, que llegará, procedente de la Manchuria, en uno de los próximos correos.»

¡Pueblos! desmochad laureles y coronas preparad, que el héroe de la Manchuria viene de camino ya.

El P. Cobos.

EL «MEMORANDUM»

DIMISION DEL GABINETE

El texto íntegro del *Memorandum* presentado por el general Azcárraga a S. M. la Reina, es como sigue:

«Señora:

Don Marcelo de Azcárraga y Palmero, presidente del Consejo de ministros, a V. M., reverentemente, expone:

Que cuando V. M., hace cuatro meses, considerándole con aptitudes superiores a la realidad, se dignó conferirle el cargo que hoy ejerce, le indicó ya las dificultades que en la práctica había de tocar para el mejor desempeño de su cometido; pero ante la insistencia de V. M., y el hábito de disciplina y obediencia a sus Reales mandatos, formó el Ministerio que hoy rige los destinos de la nación.

Al constituirse el Gobierno, fué su primer propósito reforzarle atrayendo elementos políticos que si, apartados de la mayoría conservadora, profesan, no obstante, en lo esencial sus mismos principios. Mas explorados los respectivos estados de ánimo, se vió que las circunstancias no presentaban todavía la debida sazón para que estos propósitos pudieran alcanzar entonces éxito satisfactorio; así es que el Gobierno hubo de constituirse sobre la base exclusiva de las mismas fuerzas con que contaba el anterior, aunque con diferencia tan fundamental como la de no hallarse a su frente el jefe del partido.

No es menester referir a V. M. las dificultades antes las cuales este Gabinete se encontró desde los primeros días de su existencia. Feliz y rápidamente dominados los intentos del alzamiento carlista, el Gabinete, para presentarse inmediatamente a las Cortes, hubo de redactar, en brevísimo espacio de tiempo, un nuevo presupuesto y fundamentales reformas en la organización militar, en el régimen administrativo, en las instituciones del crédito agrícola y en el ramo de obras públicas.

En cuanto se reunieron las Cortes, produjéronse en ellas, en serie no interrumpida, debates que quedaron señalados como los más apasionados de nuestra historia parlamentaria.

Mientras las Cámaras invirtieron largo tiempo en ese orden de deliberaciones, el proyecto de ley de Presupuestos halló tales dificultades, que al suspenderse las sesiones en 10 de Enero pasado, la Comisión general de Presupuestos del Congreso sólo había dado dictámen acerca de las secciones de obligaciones generales.

Contribuía poderosamente a paralizar esta labor parlamentaria el convencimiento de faltar en ello un objetivo inmediato, pues por las circunstancias creadas, a virtud de la reciente ley convirtiendo el antiguo año económico en el año natural, se advertía que, antes de que hubiera tiempo material para examinar y aprobar dichos proyectos de presupuestos, sería menester que el Gobierno presentara el nuevo presupuesto que ha de regir desde 1.º de Enero de 1902 de suerte que desde 1.º de Mayo inmediato los trabajos parlamentarios sobre el primer presupuesto quedarían esterilizados, y las Cortes se verían en la situación extraña de tener que deliberar a la vez sobre dos presupuestos, de los cuales el primero

resultaba casi imaginario, puesto que le faltaría tiempo práctico de aplicación, a la par que en Mayo fuera menester empezar de nuevo el exámen y discusión del presupuesto que por precepto constitucional tiene que estar necesariamente aprobado antes del 1.º de Enero de 1902.

Por estas consideraciones se generalizó hasta entre las mismas oposiciones, según puede apreciarse por las manifestaciones consignadas en los últimos *Diarios de las Sesiones de Cortes*, el convencimiento de la conveniencia de venir a una suspensión de sesiones. Por ello el Gobierno se determinó, al fin, el 10 de Enero a aconsejar a V. M. la suspensión de sesiones, entendiéndose que el modo más práctico de allanar todos estos inconvenientes consistía en desistir del presupuesto de 1901, dejando para este año vigente el presupuesto anterior, conforme a lo prescrito en el art. 85 de la Constitución, y aprovechar el interregno parlamentario para la preparación y estudio fundamental del presupuesto de 1902, proyecto que debía presentarse al Congreso el 1.º de Mayo próximo.

Por todo esto se impone, como previsión capital de Gobierno, el preparar todas las vías y medios para que antes de 1.º de Enero de 1902 se hallé aprobado el nuevo Presupuesto y plenamente asegurada la legalización constitucional de la situación económica que ha de regir desde aquella fecha.

Aunque a este efecto parece holgado el tiempo que hasta entonces queda, sin embargo, habida en cuenta la experiencia de los debates en nuestro Parlamento y la importancia excepcional del Presupuesto destinado a regir como el primero del nuevo reinado, y el conjunto, en fin, de circunstancias nuevas sobrevenidas en nuestra vida política, la prudencia aconseja considerar de la mayor trascendencia para el bien de la Monarquía la inmensa responsabilidad que pesa sobre el jefe del Gobierno y el deber de agotar por su parte, desde ahora, todos los recursos y miramientos de la lealtad y de la previsión política.

Dos preocupaciones capitales surgen sobre esto para el Gobierno. Consiste la primera en procurar a toda costa la pronta aprobación del presupuesto, é impone la segunda, íntimamente relacionada con la anterior, la necesidad de meditar sobre la condición presente en que se hallan los organismos de nuestro régimen parlamentario al acercarse la hora solemne en que va a hacerse el traslado del Poder soberano de la Regencia al nuevo reinado.

En discusión serena y tranquila, desarrollada con espíritu de amplia transacción y concordia entre todos los factores que constituyen la mayoría y las oposiciones en nuestras Cámaras, podía quedar rápidamente aprobado el nuevo presupuesto.

Mas el examen de la realidad advierte desde luego, como hecho de bulto, que en los estados presentes de nuestras disciplinas parlamentarias no es empresa fácil el concertar las colectividades políticas en el primordial esfuerzo de legalizar ante todo la situación económica en términos de que la Corona, por la combinación de las circunstancias y de los textos constitucionales, no se encuentre luego imposibilitada para hacer uso de su prerrogativa capital. Un análisis detenido del estado de las fuerzas parlamentarias demostraría quizá que ningún partido por sí solo se basta para lograr rápidamente, dentro de los plazos legales, la aprobación de leyes constitucionalmente indispensables para poder gobernar.

Así, la labor parlamentaria del Presupuesto, que en estos últimos años resultaba ya difícil y delicada, resulta ahora más delicada y difícil por la índole misma de los problemas económicos y administrativos que entrañan el nuevo Presupuesto, y por la diversidad y contradicción de los criterios que los grupos políticos fraccionados pueden presentar respecto de tales problemas.

Por todo esto parece que nada en los actuales momentos puede facilitar tanto la aprobación del Presupuesto, como el encontrar la mayor suma posible de elementos concertados para hacer obra de gobierno, al menos sobre este punto concreto de programa.

Pero a la vez debe considerarse que los más vulgares miramientos de delicadeza previenen que la iniciativa y dirección de tal intento, en nuestra disciplina conservadora, no corresponde más que al jefe del partido. Es la autoridad necesaria para hacer y dirigir esta concordia. A él se la debemos encomendar, y si hiciéramos otra cosa, no correspondería el actual Gobierno a la ejemplar lealtad que él nos vino prodigando.

Por todo lo expresado, y correspondiendo a los sentimientos de su lealtad estima que está en el deber de plantear desde ahora todas estas condiciones ante los altos juicios de la Corona, dejando, con la anticipación debida y antes de la reapertura de las Cortes, a la regia prerrogativa libre de todo miramiento respecto del actual Gabinete, a fin de que V. M., en su alta sabiduría, pueda elegir aquellas personas que por sus condiciones considere adecuadas para formar nuevo Gobierno, que afronte y resuelva con éxito satisfactorio las dificultades que pudieran presentarse, para lo cual el que suscribe tiene la honra de presentar a V. M., reverentemente, la dimisión de la presidencia del Consejo de ministros a la que acompaña la de los demás ministros, conformes en un todo con las precedentes consideraciones.

Dios guarde la vida de V. M. muchos años.

Madrid, 25 de Febrero de 1901.

CHIQUITA

PRELUDIO

A la sombra hace frío. Al sol se siente un calorillo agradable, que recibe el cuerpo con suma delicia.

Son las nubes, viajeros que pasan deprisa y semejan monstruos cenicientos que huyen de un cielo azul, en cuyos crepúsculos rosáceos se asoma la primavera. Están los trigos altos y parecen una alfombra, y viene de los haberes un olorillo que se aspira con avoroso deseo de aire de perfumes.

Se alumbra el paisaje con luces de gloria, se viste la tierra con galas de lujo, empiezan a preludiar los pájaros la sencilla canción de sus amores, ríen las aguas con alegría juguetona, se apresta la naturaleza, toda, a saludar a las flores que vienen, y en los árboles asoman las yemas fecundas, y en los cuerpos empieza a circular la sangre nueva y sueños venturosos, en adormecimientos de la materia, encienden más hermosas y más grandes las ilusiones del alma.

PRISIONERO EN CEILÁN

Un español con los boers

(Del *Heraldo*)

Se llama D. Enrique Escribano del Pino, es natural de San Fernando (Cádiz), tiene dieciocho años de edad y ha estudiado en Madrid.

¿Dónde se halla? Pues prisionero de los ingleses en el campo de Ragama (isla de Ceilán), desde hace más de ocho meses.

Desde España se fué directamente al Transvaal para pelear al lado de los boers, y allí cayó en poder de las tropas británicas.

Dice ser—pues él mismo es quien nos escribe dándonos noticias suyas—el único español que ha tomado parte en la guerra.

La censura a que están sometidas las cartas de los prisioneros le impide, sin duda, comunicarnos pormenores de interés sobre la guerra y sobre su situación. Solo añade que al llegar a Ceilán lo tuvieron, como a todos, en el campamento de Diyatalama, situado en el centro de la isla; pero que días antes de escribirnos (la carta tiene fecha 29 de Enero) lo trasladaron, con todos los demás prisioneros europeos, al de Ragama. En junto habrá, según dice, unos cinco mil prisioneros.

No se queja de su situación; pero sí echa de menos algo que tienen sus otros compañeros de cautividad. Los holandeses, alemanes, franceses, rusos—pues de todos los países hay entre ellos—, reciben constantemente envíos de víveres, tabaco, ropas y hasta dinero, que por suscripción particular les remiten desde sus respectivas naciones, con lo que pueden enervar algo los rigores del régimen a que están sometidos por las autoridades inglesas.

De él, del español, no se ha acordado nadie aun (verdad es que esta es la primera noticia que viene de su cautiverio) y esto le hace padecer, más que por las privaciones materiales que representa, por lo que sufre su amor propio, al aparecer ante los de otros pueblos como olvidado por su patria.

En la Hütte núm. 6 del campo de Ragama número 4, y sobre uno de los lechos que en ella hay, flota una bandera española, la única que se ve por aquellas tierras; allí duerme el joven Escribano, el solo ejemplar que la patria de *Don Quijote* envió a combatir por la independencia de los boers, que, si olvidado estuvo hasta hoy, ya no deberá estarlo.

¿No habrá medio de enviarle algunos cigarrillos, frutos de la tierra, unas botellitas de lo tinto, ó de lo blanco, amén de unas cuantas pesetejas que, al par que a él le sirven para mejorar su suerte, le pueden permitir ofrecer un tabaco ó una copa, en nombre de España, a algunos de esos bravos boers, por quienes tanta admiración aquí sentimos?

Quien tales propósitos tenga, que me lo diga, y con lo que yo pueda añadir, allá irá (pues ya sé como he de enviarlo), para que lo reciba el audaz gaditano en el campamento de Ragama.

Lapoullide.

Mercados de aceites

En esta región el mercado de aceites ha estado muy animado durante la semana anterior habiéndose hecho algunas operaciones de importancia.

Al final de la semana se paralizaron algo los negocios, pues no todos los compradores pueden todavía negociar a los precios corrientes, y los tenedores, por su parte, también están indecisos en vender viendo tan rápidas subidas.

No obstante, creemos que el precio se generalizará pronto y que se han de hacer buenas operaciones con las importantes partidas de añejo que hay embodegadas.

La subida de precios es general en los mercados andaluces.

En Sevilla se cotizaban los aceites a 50 y 51 1/4 reales arroba.

Se confirma el mal resultado de la cosecha, temiendo nuevas alzas.

En Córdoba el mercado de aceites sufrió una nueva subida, motivada por haber mucha demanda del interior y poca oferta.

Se ha generalizado en esta provincia el precio de 50 reales arroba en los molinos.

LA CARIDAD ANTE TODO

Cuando Alfonso V de Aragón tenía sitiada á Gaeta, llegó á ser tan extremada la situación de los sitiados, que para mejorarla y poder prorrogar la resistencia, hicieron salir de la plaza á todos los ancianos, mujeres y niños.

Colocados éstos entre sitiados y sitiadores, sus vidas peligraban constantemente, y además veíanse perecer muchos de hambre y miseria.

Apiadado Alfonso V ante el cuadro que á sus ojos ofrecían aquellos centenares de infelices y débiles criaturas, reunió á sus capitanes para tomar resolución respecto de tan triste asunto.

Apoiados la mayoría de los capitanes en que el ejército aragonés no estaba muy sobrado de provisiones de boca, se opusieron á que fueran recogidos y atendidos los arrojados de Gaeta, llegando algunos á decir que si éstos perecían, que perecieran, puesto que la culpa era de sus padres, hermanos y esposos que los habían abandonado.

Indignado el monarca aragonés al escuchar á los que de tal forma se expresaron, levantóse de su asiento y dijo:

—Antes renunciaré á Gaeta que abandonar á esos infelices. Una victoria comprada con la vida de tantos inocentes é indefensos es menos digna de un monarca cristiano y magnánimo que de un tirano, bárbaro.

Yo no he venido aquí—añadió—á hacer la guerra á las mujeres, á los niños y á los ancianos, sino á enemigos capaces de defenderse.

Instantáneamente dispuso que los indefensos gaetanos fueran recogidos y se les distribuyeran abundantes víveres.

(Prohibida la reproducción)

Ingleses y boers

Londres 26.

En la sesión celebrada ayer por la Cámara de los Comunes, formuló monsieur Dillon una protesta contra los incendios de las granjas en el Africa del Sur.

Las pérdidas inglesas de ayer en la campaña del Africa del Sur, fueron: dos muertos en campaña, de ellos uno oficial; 28 muertos por enfermedad; 20 heridos, entre ellos dos oficiales, y dos prisioneros.

Telegrafían de Vosburg que la columna Delille llegó allí el día 23 del corriente, después de seis días de marcha.

Del mismo punto comunican que 1.200 boers muy bien orientados van sembrando de cadáveres de caballos el camino de Calvinia á Vosburg.

Un despacho de Villemore, dice que la columna Barsons desalojó con grandes pérdidas á un comando en Scheepen.

Las bajas inglesas fueron dos muertos, cuatro heridos y dos desaparecidos.

Un telegrama de Da Aar, fecha de ayer, dice que el general De Wet y el presidente de Orange, Mr. Steyn, han atravesado nuevamente la vía férrea al norte de Kraankuil, y que actualmente se hallan cerca de Petrusville.

Añade que no han podido pasar el río Orange por la considerable crecida del mismo á consecuencia de las grandes lluvias de estos días.

Telegrafían de Pretoria, con fecha de ayer, que el general Botha ha conseguido burlar la persecución de que era objeto por parte de las tropas británicas que manda el general French.

AGRICULTURA

EL FRÍO Y LOS INSECTOS DEFENSA DE LOS ARBOLES FRUTALES

Parece lo natural, y es creencia arraigada entre los agricultores, que el frío favorece la desaparición de los insectos, en su mayoría perjudiciales al cultivo, y sin embargo, observaciones que los entomólogos han realizado en distintas ocasiones, vienen á demostrar todo lo contrario.

Son tan resistentes á las bajas temperaturas los huevos de insecto, que pueden conservarse durante todo el invierno dentro de bloques de hielo, sin que por eso pierdan sus propiedades vitales, habiéndose observado en varias ocasiones, hojas secas que servían de nido á algunos de aquellos pequeños animales, aprisionadas por témpanos que una vez fundidos por la suave temperatura de la estación primavera, dejaron al descubierto las hojas, de las que más tarde se vieron salir insectos.

En cámaras especiales se ha sostenido, por espacio de algunos meses, á temperatura de 15° bajo cero, huevecillos que no llegaron á perder su virtud germinativa á pesar de este excepcional y constante frío; y últimamente, es un hecho que se observa todos los años, que los árboles atacados de insectos, sobre los que la escarcha está produciendo su acción por espacio de algún tiempo, no por eso dejan de sufrir nuevos ataques en el verano siguiente, lo que prueba que ningún efecto produjeron los intensos fríos sobre los insectos albergados en las resquebrajaduras de la corteza de la planta.

Los fríos la única acción que tienen sobre estos destructores animales, es retrasar su nacimiento; pero en manera alguna disminuir su número, y por lo tanto, sus estragos.

Los verdaderos enemigos de los insectos, y amigos, por lo tanto, del agricultor son los pájaros, que en toda época y á todas horas buscan con avidez las larvas y huevecillos que se esconden en la tierra y en las rugosidades de los tallos de las plantas para alimentarse; pero en los inviernos crudos, en que las ramas de los árboles están cubiertas de escarcha y la tierra endurecida por las heladas, las pequeñas aves no tienen fuerza suficiente para vencer la resistencia de estas durezas, y el número de larvas y huevos destruidos disminuye, resultando, finalmente, un perjuicio los fríos desde el punto de vista de la propagación de los insectos.

Para defender los árboles frutales de los insectos y criptógamas, recomiéndase la siguiente fórmula: Agua, 10 litros; cal viva, 700 ó 800 gramos; azufre, 250 ó 300; jabón negro, 300, y sulfato de hierro, 500. Se mezclan y tratan por agua el azufre, la cal y el jabón, agitando bien la mezcla y enseguida se añade el sulfato de hierro, ya disuelto, en el resto del agua, en vasija que no sea de hierro ó zinc.

Después de algunos días de preparado este caldo, se embadurnan con brocha tronco y ramas, que toman color amarillo rojizo ó claro, cuidando de respetar los botones ó yemas.

DE MANILA

Ilustraciones yanquis

Escriben á El Imparcial: «Los efectos de la proclama ó ley marcial dictada por el general MacArthur, y de la que ya hablé en mi carta anterior, empezaban á sentirse con todo rigor, pues la guerra por parte de los americanos, se lleva á cabo en los presentes momentos de una manera encarnizada, quizá la única, según afirmas, de que el estado actual termine en el Archipiélago. Pueblos hermosos, en otros tiempos no lejanos, riquísimos por los productos de su industria y de su agricultura, han sido arrasados, huyendo al monte sus moradores, que quedaron sin hogar. Miles de prisiones, efectuadas lo

mismo en inocentes que en culpables, vienen dando por resultado las consecuencias que produce todo terror, y ya son muchos los filipinos que, con armas y municiones, se presentan para acatar la soberanía americana.

Según los partes oficiales, hubo pueblo que por creerlo campamento del enemigo fué destruido, pareciendo hasta 500 cabezas de ganado.

Hasta ahora habíase creído que solo España puso aquí en práctica el sistema de las deportaciones, pero el gobierno americano, que á falta de práctica en el manejo de las colonias, cosa muy natural, viene copiando todo cuando realizaba la antigua soberanía, acaba de verificar la primera expedición de filipinos destinados al destierro en Guam, pero en unas condiciones que ponen los pelos de punta, si hemos de dar crédito á los relatos que hacen los periódicos americanos.»

«Me entero que el gobierno americano de Filipinas ha remitido á su metrópoli un ejemplar del instrumento que para dar garrote tenía aquí España, acompañado de un informe que tiende á demostrar nuestra ferocidad y poco menos que salvajismo.

Comparen mis lectores, y el mundo civilizado que me lea, una ejecución por el sistema de la horca que aquí usa la humanitaria América y en la cual han caído ya muchos filipinos.

En un tablado de regular altura hay colocados dos pies derechos, distanciados metro y medio próximamente, á los que corona una viga, semejando el conjunto un marco de puerta ó ventana. Suspendida de la viga hay una sogá, perfectamente engrasada para hacerla más escurridiza. Sube el reo al tablado, se le coloca el nudo corredizo en el pescuezo, y haciendo funcionar un escotillon que tiene el tablado, éste se abre, quedando el reo suspendido en el aire haciendo contorsiones y muecas horribles.

En esta actitud, y desde el mismo tablado, se lanzan á las piernas, para hacer contrapeso, uno ó más hombres, que forzajan hacia abajo, moviendo de una manera extraña todo aquel aparato. El reo tarda en morir de doce á quince minutos.

Con razón dicen las sentencias que se dictan por este sistema que «el reo estará suspendido hasta que muera» (sic).

LA HERMANA MAYOR

CUENTO

Para que en un pueblo como Rioclaro se hablara bien de alguna persona, ya tenía ésta que ser un alma de Dios, y dar quince y raya á los mismísimos santos de los altares; si no es que se la pedía, á buena cuenta, un ayuno diario y su golpe de disciplina los domingos.

Tal andaban las cosas en el pueblo aquél, puesto en solfa por un endiablado refrán:

De Rioclaro, nos adelantaron ni gente buena, ni vino malo.

Con lo cual, si bien á los rioclareños los tiraba por el suelo, ponía en cambio á sus vinos en los cuernos de la luna.

Ello es que en el mencionado pueblecillo andaba la tijera cortando tiras de pellejo á todo bicho viviente, con la sola excepción de una pobre muchacha—la hija del confitero—á quien respetaba todo el mundo y todo el mundo compadecía.

Y, á la verdad, si en la tierra hay santas, aquella pobre Asunción lo era. El confitero, á quien llamaban Frasquito, tenía un genio de mil diablos; raro, discoló, ordinariote, siempre á vuelta con la gresca, y siempre en cábala con el maldito vicio del juego, había echado al hoyo á su pobre mujer, en fuerza de pendencias y sofocaciones, y llevaba camino de hacer lo propio con su hija mayor, porque Frasquito, aunque jamás logró duplicar su fortuna, en cambio triplicó su descendencia.

Vivía, pues, la muchacha al cui lado

de sus dos hermanillos varones, dos granujas desarraigados, que ya apuntaban en la vena del padre, poniéndose á jugar á la brisca, sentados en el escalón de la tienda.

Asunción se veía y se deseaba para tenerlos aseados y limpios; cogíalos por su cuenta, les daba fregoteos y lavados, los remendaba y los cosía, y á la media hora se le entraban bonitamente por las puertas, tiznados, rotos, con la camisa fuera, los tirantes colgando y cautando el eterno duo de

«Yo tenía una bicicleta que me costó mil pesetas y que corre más que el tren.»

—¡Adanes, sin vergüenzas...! Dejad, dejad que os pille—saltaba Asunción—corriendo tras ellos para echarles mano. Pero se le escurrían de entre ellas, y reían y bromeaban, cuando no la contestaban con un insulto, escogido de entre los muchos que le oían al padre con frecuencia. ¡Déjame, so tal, so cual! ¡A mí no tienes que pegarme, madrestrona! Y le escupían á la cara, riéndose con sus carillas de granujas soeces.

Acontecía que, estando en éstas, Frasquito se colaba de rondón en la tienda... y ya se armó. Derecho se iba á la pobre muchacha, cogiéndola por los brazos, apretándole fuertemente y tirándole brutales pelliscos. Y, con todo, Asunción no resollaba siquiera, hasta que le oía decir: ¡Ah, bruja, hipocritona, beata!... ¿Con que estás aspando, puñalera? ¡Si lo he dicho, que eres como la tal de tu madre...!

Entonces, como le dolía tanto aquello, protestaba la infeliz:

—¡Padre, por la Virgen...!

Dieguín, el más pequeño de los dos, había caído malo con unos ataques de alfercía, algo extraños y sorprendentes á su edad de ocho años, pero que le amenazaban de muerte, reteniéndole en cama, calenturiento y enfermizo.

En aquel cuartucho oscuro y miserable, pasaba Asunción las noches enteras, velando al pequeño, cuidándole con solicitud maternal, sufriendo horriblemente á cada ataque que agarraba el cuerpecillo endeble, volviendo los ojos del chiquitín en convulsiones de dolor.

Una de estas noches interminables, llegó Frasquito todo irritado y amenazador, pidiéndole las llaves del arca.

Sobrecogióse Asunción de miedo y de frío, aterrorizada al solo pensamiento de lo que su padre quería.

Penetraba en el fondo de aquella alma grosera, adivinando sus intenciones de canalla.

Lo que Frasquito quería era entrar á saco en los pequeños ahorros de la infeliz muchacha, llevarse los pendientes de oro, empeñarlos, venderlos quizá por un duro, y meterse en el monte. ¡No! aquello no sería.

—Primero me mata—pensó la pobre.—Primero me deajo hacer pedazos. ¡No y no!

Al borde mismo del camastro donde el chiquitín sudaba por la fiebre, comenzó la lucha entre la hija y el padre. El, que había de arrancarle la llave del arca; ella, emperrada en que no. De vez en cuando, Dieguín se destapaba; la calentura no le dejaba quieto y arrojaba las sábanas empujándolas con los piecitos nerviosos. Vió á su hermana fatigosa y rendida ya, dominada por la fuerza del padre, recio y vigoroso; se animaron sus ojillos, brillantes por la fiebre, y comenzó á delirar, animando al padre con su vocecilla desalentada y quejumbrosa.

—Papá, pégame, pégame, que no me quiero dar arropo.

Y se volvía á ella, diciéndole:

—Anda, so maia, sangre, pa que no me lo des... Cochina, marrana...

Triunfó el padre al fin; y mientras Asunción, sin alientos en el alma ni fuerzas en el cuerpo, moraba silenciosa, descajada en la silla, el padre se lanzó al arca, con la llave en la mano.

Abrió. Hundía sus manos en las ropas, tirando al suelo zagalajos y enaguas, baseando con afán el escondrijo del dinero.

Luego, sus manos velludas y recias,

sacaron la cajita ambicionada; había en ella hasta ocho duros, unos pendientes de lazo, de escaso valor, y un guardapelo.

Asunción miraba la infame obra; cuando distinguió el guardapelo intentó un esfuerzo último probando á levantarse, resuelta á todo. Pero estaba bien convencida de que no; sería inútil, vencida otra vez.

Gimió el enfermillo, y á esto se levantó la pobre muchacha, acercándose para arrojarlo cuidadosamente, cogiendo las manitas sudosas de Dieguín para meterlas bajo el embozo.

—Anda, Dieguín, duérmete. Anda, alma mía.—Volvio la cabeza. Frasquito, con la caja en la mano, salía corriendo hacia la calle...

III

Cuando Asunción oyó el terrible portazo que su padre daba, fue á poner en orden las ropas tiradas al suelo, revueltas y ajadas por los brutales pisoteos de Frasquito. Así pasó como una hora, doblando cuidadosamente las prendas y poniéndolas en su sitio. Al cabo Dieguín comenzó á chillar y á quejarse con un nuevo ataque de alfercía. Atendió ella presurosa, tomándole en sus brazos, arropándole con el mantón y llamándole en su socorro á la Virgen.

Era cosa que daba pena ver los gestos, contorsiones y retorcimientos del pobre niño; saltaba en las faldas de Asunción, como si le estuvieran arrojando un ascua, ponía los ojos en blanco, se agarrotaban sus dedillos, se encorbaban sus brazos y piernas, un sudor pringoso le bañaba el cuerpo y sus carrillos, de ordinario colorados, se teñían de cierto verdín que daba miedo. La pobre Asunción no podía ya más; pedía á Dios que la recogiera, que se la llevara de una vez...

Sonó un aldabonazo, y después otro y otro, casi seguidos. Oyóse la voz «gorde», y grosera del padre echando ternos que era una bendición. Al pequeño se le pasó el ataque, y la muchacha volvió á dejarlo en el lecho, corriendo enseguida á abrir.

Entraron en el cuarto. El padre delante, gritando y jurando como un carretero, sacando de la faja puñados de pesetas y tirándoselas á la cara á la hija infiel.—Toma, Charrana... Toma más... toavía... Pa que veas que yo no quieo ná tuyo... Anda, so pandón... Luego, como si en la calle hubiese dejado alguna cosa temible, volvió la cabeza con inquietud, diciéndose á sí mismo: ¡Pus! Ni Dios lo ha visto. ¡No vendrán, qué han de venir!—Y volvía de nuevo á su hija:—¡Jurra á cuidar á ese...! ¿No ves que está malo?

Como si hubiera oído la voz del padre, Dieguín se rebulló otra vez bajo las sábanas, respirando con un ruido fatigoso. Asunción le retenía las manos, acercando sus heladas mejillas á la cara ardorosa del pequeñuelo, acariciándole, mimándole.—Dieguín, pobrecito, ¿estás mejor? ¿Verdad que estás mejor? ¿Quieres arropo? A ver, arropo pa mi niño... Levantóse el padre y, tambaleando, fue hacia la cama. Un aldabonazo seco, cortado, vigoroso, heló al sangre en las venas de Asunción, arrancando á Frasquito una blasfemia. Por vida de tal... ¡Ya están ahí!

El padre miró á la hija con mirar de idiota, entre suplicante y brutal. Asunción, de pie como clavada en el suelo, ni pensaba ya, ni sentía.

Oyéronse fuertes pisadas en la escalera y un vocejón asochantrado gritó: —¿Ande está ese ladrón, sin vergüenza? En después de saltar la cerradura, es mester saltarle la tapa é los sesos... ¡Piló...! ¡Robar á un pobre! ¿Qué daño ta jecho?...

Y así con esta monserga, salpimentada de votos y juramentos, aparecióse al padre atemorizado y á la hija sin fuerzas, un señor con patillas y gafas, que á cien leguas olía á curial, y una pareja de la guardia civil.

—A ver—dijo—amarrarlo codo con codo y... Deluvo sus órdenes al contemplar el cuadro tristísimo. Asunción, de pie ante la cama, clavando el extraño mirar de triste fijeza en el chiquillo que se re-

volcaba en el lecho, y el padre, con las manos entre la faja, mirando á los civiles con estupor.

El curial, entre disculpas y comisiones, explicó á Asunción «el hecho de autos».

—Que Frasquito, después de haber perdido lo que sacó del arca, loco ya y desesperado, acechó, en una esquina, al primero. Pasó un pobretón que llevaba el dinero de haber vendido su yunta de reses, y aquél «pagó el pato». Le trincó, echándole mano al pescuezo y, tras desbaliarlo, lo dejó ir...

Pero la muchacha nada oyó ni se enteró de cosa alguna. Seguía agarrada á las manitas del enfermo.

Este volvió á quejarse, pero ahora en tono de mimo y de caricia:

—¡Chachal! ¡Chachal!... ¡Asunción!... ¡Uf, qué calor tengol...! ¡Me duele aquí, aquí...! y señalaba la frentecilla.

Por fin arrancó la pareja. Amarraron á Frasquito con las esposas, sujetándole las manos atrás, y así salió, entre los civiles, sin decir nada, como un convencido... en tanto que Asunción, juntando su cara á la del chiquillo agonizante, lloraba y lloraba en silencio. Todavía le quedaba un dolor más, el mayor y el más punzante; y fué que al sentirse el pequeño mojado por el llanto de su hermana, aún dijo alto irritado y maldiciente:

—¡No me escupas, judía!...

Cristóbal de Castro.

POESIA

LA FÉ Y LA INDIFERENCIA

Brilla la aurora nacarada y pura; espléndido en Oriente nace el sol; mansa juega la brisa en la espesura, dulce canta en la selva el ruiseñor.

Coronada de lirios y azucenas borda los campos el florido Abril, tornando en fresco césped las arenas y el rudo bosque en mágico jardín.

Envuelve sus contornos la colina en velo de brillante rosicler, y suspira la fuente cristalina de flores bajo rústico dosel.

Sus arrullos exhalan las palomas entre el blanco jazmín y el azahar, y cargado de músicas y aromas cruza el viento su alcázar de cristal.

CREYENTE

—¿Quién eres tú, Señor Omnipotente Padre del mundo, de la luz autor? Déjame ver tu faz, tu noble frente; haz que yo escuche tu tonante voz.

Mi ventura se cifra en adorarte: sometido á tu ley ansío vivir: ¡oh, cuán feliz si logro contemplarte en el ardiente amor de un querubín!

INDIFERENTE

—Ramillete magnífico de flores, es la vida, y el mundo es un edén; yo no sé quién me colma de favores, mas tampoco le anhelo conocer.

Si la vida del hombre es una perla, de placeres divino talismán, ¿qué me importa saber al recogerla, quién, por olvido, la vertió al pasar?

M. FERNANDEZ RUANO.

Crónica Provincial

En la madrugada del 25 se presentó en casa de Francisco Ruiz Naranjo, vecino de Palma del Río, un sujeto nombrado José Corredera Romero, quien, según denuncia del Ruiz, se apoderó á viva fuerza de un billete de 100 pesetas que se hallaba sobre una cómoda.

Al ser detenido Corredera, negó el hecho que se le imputaba, afirmando que había entrado en el domicilio de Ruiz á reclamarle treinta y dos reales con dos céntimos que le debía, y como aquél se negara á pagarle, se retiró.

En vista de estas declaraciones, el demandante, su esposa Ana Guerrero y el denunciado, con el atestado correspondiente, fueron puestos á discusión del juzgado.

A las altas horas de la noche del 25 vió en las afueras de Montemayor gente sospechosa el guardia municipal nocturno Manuel Recio Moreno, quien inmediatamente dió aviso al puesto de la Guardia civil.

En las inmediaciones de los molinos aceiteros, sitio donde había visto á los sospechosos el citado guardia, no se encontró á persona alguna al llegar una

pareja de la benemérita con el comandante del puesto.

Pero apostados convenientemente en las inmediaciones, cuando aún no había transcurrido media hora vieron aparecer por el camino que pasa junto á expresados molinos cuatro jinetes, que por la oscuridad de la noche no se pudo precisar qué clase de caballerías montaban, aunque las pisadas parecían de ganado caballar ó mular.

Una vez dado el alto por la Guardia civil, dijo uno de los jinetes: «¡no correr!» —pero sin escuchar sus indicaciones pusieron todos las bestias al galope, haciéndoles entonces cuatro disparos la guardia civil.

En su huida dejaron los criminales abandonada una manta de lana listada en azul y café, un capote de los llamados de muestra, dos mantas más de lana, una capa de color café, una baticola, un cartucho de escopeta, una caja de fósforos y un sombrero en cuyo forro se lee la marca de la fábrica de Manuel Marmol, Baena.

Crónica Local

En la Audiencia

Ayer tarde terminó en esta Audiencia la vista de la causa instruida en el juzgado de Baena, por robo, contra José Serrano y García (a) *El Chato*, á quien defendió el Sr. Jiménez Illescas.

El Jurado dió veredicto de culpabilidad y la Sala condenó al procesado á la pena de cinco años y seis meses de prisión correccional, accesorias, costas é indemnización de 750 pesetas á D. Manuel Serrano.

Buen ejemplo

La póstula hecha el domingo último por la *Estudiantina cordobesa* ascendió á la suma de 178 pesetas 40 céntimos, que ayer fueron entregadas á la superiora de las Escuelas Asilo de la Infancia.

D. E. P.

Ha fallecido en Sevilla el Sr. Dean de aquella Santa Iglesia Sr. Bermúdez Cañas.

Desperfectos

El empedrado de la calle Cardenal González se encuentra en un estado pésimo por la abundancia de baches que lo adornan.

Al hospital

Ayer fueron conducidos al hospital de Agudos los enfermos pobres Juan López Pérez, natural de Lubrin (Almería) y Dolores Rodríguez Muñoz, con domicilio en la calle Siete Revueltas.

Reclamado

Ayer fué detenido Carlos Morales Blancas por el guardia municipal número 68, poniéndolo á disposición del juzgado de instrucción que lo tenía reclamado.

Denuncias

La Guardia municipal ha denunciado: á un sujeto que contra lo prevenido guiaba ayer dos carros con tres caballerías cada uno; á un industrial bastante aprovechado que vendió hace algunos días media arroba de aceite á una vecina del Alcázar Viejo, siendo la mayor parte agua; y á un individuo que sin licencia ha extraído el cieno de un pozo negro del campo de la Victoria, depositándolo en aquella vía.

A su dueño

En las oficinas de la guardia municipal y á disposición de su dueño se encuentra una papeleta de empeño procedente del Monte de Piedad y encontrada en la vía pública por Antonio Rolán Gavilán.

Conciertos

Desde anoche está actuando y cosechando merecidos aplausos en el acreditado café de Colón el notable quinteto titulado *El Turia*, cuya visita á esta capital anunciamos oportunamente.

Con tal motivo, la concurrencia ha aumentado extraordinariamente en dicho establecimiento.

El tiempo

Temperatura máxima al sol y al aire libre, 19°00'; á la sombra, 15°00'; mínima, 3°30'; media, 09°40'; altura barométrica en milímetros, 765°40'; agua de lluvia en idem, 06°00'; estado del cielo, casi cubierto; dirección del viento, O. S.

Pastoreo

La guardia civil del puesto de Las Quemadas denunció anteayer á un sujeto que sin la autorización debida tenía pastando trece cabezas de ganado cabrío en la dehesa de Rabanales, propiedad de D. Vicente Benito.

Servicio de la plaza para el 28 de Febrero

Guardias del Principal y Cárcel, la Reina.—Jefe de día, el comandante de Sagunto D. Rafael Velasco Bergel.—Imaginería, el de la Reina, D. Luis Cossi González.—Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—Hospital y provisiones, Sagunto, segundo capitán.—De orden de su excelencia.—El capitán mayor de plaza.—Antonio Zurita.

Viajeros

Hotel Oriente.—Salidas: D. Ricardo Aparicio, de Aguilar.—D. Francisco Torres, de idem.—D. Cristóbal López Herrera, de Madrid.

Fonda Española.—Entradas: D. José García Moyano, de Montilla.—Don Luis Hurtado, de Málaga.

Chirinola

Un abogado muy hablador y muy pedante va á consultar con su médico.—Estoy muy malo, doctor.—¿Qué siente usted?—Un aburrimiento mortal.—Indudablemente, se escucha usted demasiado.

Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—San Román, ab. y fundador, y S. Macario, y eps. ms.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la iglesia del convento de Religiosas de Santa María de Gracia, por varios devotos, en sufragio por sus difuntos.

—Liturgia.—Día 28.—Feria 5.ª.—La Misa y Oficio son de S. Matías, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado. Su oficio está trasladado del día 24 de este mes. Se hace conmemoración de la feria en Laudes y Misa. Esta tiene Crado y el prefacio es el de los apóstoles. En las vísperas siguientes se hace conmemoración de S. Rudesindo, obispo y confesor, y de la feria.

—Mañana, segundo día de solemne quinario al Santísimo Cristo de Gracia, en su capilla, predicando un Padre de la Comunidad. Dando principio al toque de oraciones.

Ejercicios de Cuaresma

En todas las iglesias parroquiales y en sus auxiliares se harán los santos ejercicios de Cuaresma, al toque de oraciones.

Mañana en la noche, último día del quinario á Jesús Nazareno, en la parroquia de San Juan, cantándose el *Miserere*.

En la iglesia de San José (San Cayetano), mañana último día del solemne quinario que la fervorosa hermandad de nuestro Padre Jesús Caido y nuestra Señora del Mayor Dolor les consagra en el presente año, dando principio á las cuatro de la tarde, con asistencia de una lucida capilla de música vocal é instrumental. Predicará un Padre Carmelita.

Mortuorias y aniversarios

Séptimo aniversario

EL SEÑOR

D. ANTONIO JUNGUITO Y GASSIN

QUE FALLECIÓ EL DÍA 28 DE FEBRERO DE 1894

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día primero de Marzo en la iglesia parroquial de San Miguel, de ocho á diez de la mañana, por los señores sacerdotes invitados al efecto, serán aplicadas en sufragio por su alma.

Sus hijos ruegan á sus parientes y amigos, lo encomienden á Dios Nuestro Señor. Hay concedidas indulgencias.

SE DESEA un socio para abrir una panadería en alta escala situada en un lugar céntrico de esta ciudad. Dicha panadería cuenta con toda clase de artefactos para esta clase de trabajo, y además tiene local para un puesto de leche con espacio suficiente para dar albergue á las vacas. Para más detalles, calle Valladares, número 18.



Comidas para el 28 de Febrero

ALMUERZO.—Huevos fritos.—Filetes de lenguado á la provenzal.—Criadillas de tierra saltadas.—Croquetas de jamón.—Postres.—Café.

COMIDA.—Sopa marina.—Guisado de corzo.—Truchas á la provenzal.—Bistec con setas.—Bacalao á la gotina.—Postres.—Vinos.

Filetes de lenguado á la provenzal.—En una sartén que contenga pasta de freír bien caliente se echan los filetes sazonados y enharinados. Después de cocidos se escurren bien y se colocan en una fuente que se tendrá preparada con salsa á la provenzal, sirviéndose antes de que se enfrien.

Sopa marina.—Se cocen en agua dos ó tres cabezas de merluza hasta reducirse la mitad del líquido. Se pasa éste por un tamiz y se incorpora como caldo, en un rehogo de harina y manteca de vacas, bien sazonado. Como guarnición debe llevar esta sopa unas tostadillas muy delgadas de pan de Viena. (Prohibida la reproducción)

Pasatiempos

CHARADA

El *prima* juego de envite que en las tres provincias vascas se juega generalmente por gentes altas y bajas; si un hombre no tiene formas ni tiene instrucción, ni nada, que es un *dos* decir solemos, y valga por lo que valga. *Todo*, el semblante del hombre que sufre alguna desgracia.

(La solución, en el próximo número)

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR IN-SER-TO

Han acertado la charada: *Una dama, Don Quijote, El vecino, Periquito, El niño y Cantimplas.*

Espectáculos

CAFÉ DE COLÓN

Gran concierto todas las noches por el notable quinteto,

EL TURIA

GRAN TEATRO

Función para el jueves 28 de Febrero de 1901

DEBUT DE LOS NOTABLES ARTISTAS

D. Antonio Flores (compotidor de Frégoli) y el distinguido ilusionista D. Luis Juárez Negrón.

- 1.ª Sinfonía.
- 2.ª Imaginería clásica por el señor Juárez de Negrón.
- 3.ª La obra cómica lírica con veintidos transformaciones y cinco números de canto, titulada: *La familia de D. Alvaro*.
- 4.ª Cálculos matemáticos y una experiencia de fantasía por el Sr. Negrón.

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Noticias de la madrugada

Madrid 27 (5'15).

El Sr. Aguilera ha conferenciado con el Sr. Sagasta acerca de las elecciones provinciales y hoy se reunirá el Comité para acordar respecto á las mismas.

El ministro de la Guerra lle-

vará hoy á la firma de S. M. la relación ordinaria de ascensos.

Las vacantes del generalato las proveerá el nuevo Gabinete.

El rey de Portugal, ha concedido al príncipe consorte de Asturias, la cruz de la orden de la Torre.

Para entregar al príncipe las insignias, el embajador de Portugal en Madrid ha solicitado una audiencia.

De Portugal

Madrid 27 (9'40).

En Oporto continúan los tumultos.

Los periódicos liberales demuestran sus simpatías por el consul del Brasil Sr. Camón.

Ha sido apedreado el local de las Asociaciones católicas.

Las tropas han dado varias cargas resultando bastantes heridos.

También se han realizado algunas detenciones.

La crisis

Madrid 27 (14).

La Reina ha consultado sobre la crisis á los Presidentes de ambas Cámaras.

El Sr. Conde de Tejada de Valdozera ha recomendado verbalmente un Gobierno presidido por el Sr. Silvela, haciendo una política de atracción.

La Reina le pidió le enviase su opinión por escrito.

Madrid 27 (14'15).

El Sr. Villaverde escribió su opinión en el Real Alcázar.

Muéstrase muy reservado.

Creese, sin embargo, que también aconsejó á la Reina la solución Silvela.

Esta tarde serán consultados los Sres. Sagasta y Silvela.

Mañana se explorará igualmente la opinión de otros cuatro Jefes políticos.

Madrid 27 (14'30).

El Sr. Silvela ha visitado al duque de Tetuán proponiéndole la concentración conservadora y su entrada en el Gobierno, perdiendo éste su significación silvelista, declinando su presidencia el Sr. Silvela y formando un programa común.

El duque contestó que solo entraría á formar parte de un Gobierno de concentración de todas las fuerzas monárquicas.

El Sr. Silvela comunicará á la Reina la negativa del duque de Tetuán.

Firma de la Reina

Madrid 27 (15).

Han ido hoy á la firma los ministros de Guerra y Marina.

La Reina ha firmado el pase á la reserva del vicealmirante señor Arias Salgado; y los ascensos del Sr. Cervera á vicealmirante y del Sr. Llano á contraalmirante.

También ha firmado los decretos concediendo la cruz de San Fernando á los capitanes Las Morenas y Ristory por acciones de guerra en Filipinas.—*Mencheta.*

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.
Mortuorias. A una columna, 5 ptas. A dos id 10 id.
Reclamos y Comunicados a precios convencionales.
Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

LA VERDAD

IMPRENTA Y PAPELERÍA

LIBRERÍA, 18

CORDOBA

LIBRERÍA, 18

CASA ESPECIAL Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.
ALTAS NOVEDADES En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.ª Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.
GRAN COLECCIÓN De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautimos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

EXTRACCION DEL ACEITE DE ORUJO DE OLIVA

POR MEDIO DEL SULFURO DE CARBONO

FABRICACIÓN DEL SULFURO

Aparatos nuevos privilegiados,

económicos de compra y entretenimiento
Resultados garantizados y de completa seguridad

Prensas de todas clases y demás herramientas para molinos de aceite

Pídanse datos y presupuestos á D. Antonio Averly

FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS

ZARAGOZA

VISITAD

EXPOSICION FOTOGRAFICA

TOMÁS MOLINA

Gondomar, 25

CÓRDOBA



FERNANDO GUIJO

CIRUJANO-DENTISTA DE LA REAL CASA

CALLE JESÚS MARIA, NÚM. 2

CÓRDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones. Estracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos, llamado *Benesol*.

Mediante varias experiencias con nuevos procedimientos, se ha conseguido en este Establecimiento construir dentaduras no completas sin ganchos de oro que perjudiquen el diente donde engarzan y sin paladar para evitar las molestias de este aparato.

Se anuncia al público como de gran utilidad.

Hay gran surtido de opiatas y elixires.